DÉCIMAS

DE LA

GUERRA DE CUBA.

POR UN SOLDADO

DEL

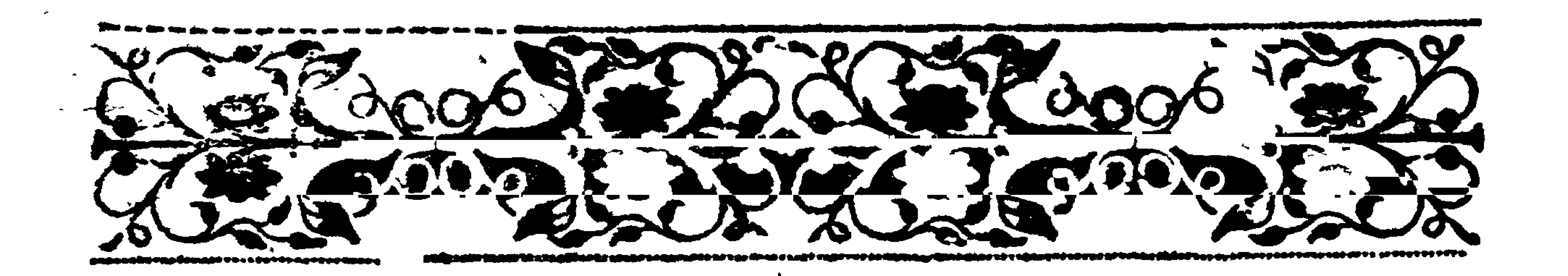
BATALLON DE GUADALAJARA



PUERTO-RICO

Tip. de Felix M Boada

1897



DÉCIMAS

DE LA

GUERRA DE CUBA.

POR UN SOLDADO

DEL

BATALLON DE GUADALAJARA

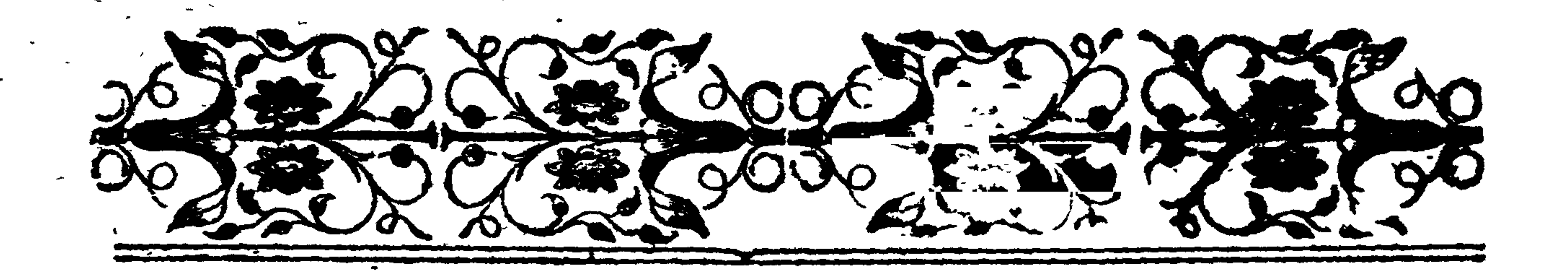




PUERTO-RICO

Tip. de Felix M Boada

1897



DECIMAS

Por tercera vez traidores
los que ser fieles juraron
en armas se levantaron
ilusos y soñadores.
Nada valen los favores
que deben à la Nación,
arman la revolución
olvidando descontentos
los sagrados juramentos
que hicieron en el Zanjón.

—

Con los que más atenciones
ha tenido nuestra España
hoy son los que con más saña
le demuestran sus traiciones.
No es de hidalgos corazones
tan villano proceder,
pues si sabe protejer
al que anhela su ventura,
al que su daño procura
tambien lo sabe vencer.

—

Aun no estan desengañados
que es tonta su pretensión,
que en la española Nación
sobran valientes soldados.
Que estamos acostumbrados
á luchar siempre con gloria,
y si es frágil su memoria
que olvidan lo que valemos
pronto en Cuba ganaremos
el laurel de la victoria.

—

Aunque los proteja ufana
cualquier nación extranjera,
aquí la hispana bandera
será reina y soberana.
Los colores de oro y grana
honran el cubano suelo
y aunque busquen con anhelo,
la libertad con su gente,
Cuba será independiente..........
cuando la rana crie pelo!

—

Todos los que sin razón
á nuestra España ofendieron,
en el instante nos dieron
cumplida satisfacciòn
No pudo el gran Napoleòn
vencernos en noble lid,
cada español era un Cid
que luchaba sin desmayo
el célebre dos de Mayo
en las calles de Madrid!

—

De Daoiz y Velarde
nadie eclipsará la gloria,
al recordar su memoria
la sangre en mis venas arde!
No hay un español cobarde
su heroismo al mundo asombra
cuando la patria se nombra
al que más humilde sea
arde su sangre y pelea
hasta con su misma sombra.

—

Sin frases inconvenientes
ni engañar con malas artes.,
han probado en todas partes
que son los nuestros valientes.
A la lucha diligentes
acúden sin arrogancia,
probado está sin jactancia
que sabemos luchar bien,
en Zaragoza, Bailen,
en Sagunto y en Numancia!

—

En el Africa, que fiera
á muchos pudo humillar,
allí logramos plantar
nuestra gloriosa bandera.
Nuestro valor donde quiera
Bien reconocido está,
manso el español será
en las cuestiones de amor;
pero á defender su honor
á donde le llaman, vá!

—

Calme su codicia fiera,
cese su quimera vana
por nuestra antilla cubana
la ambición filibustera.
Su indomable sangre entera
dará la Nación querida,
y perderán la partida,
Cuba ser libre no puede
lo será cuando no quede
ningún español con vida!

—

Parece un signo fatal
el que á la Amèrica guía
y hace de la rebeldia
su condición natural.
Ellos toman por igual
la paz que la esclavitud,
al crimen llaman virtud,
y por eso sin conciencia
llaman santa indeoendencia
á la torpe ingratitud.

—

Pobre España, dolorida!
de toda virtud en mengua
te maldicen en tu lengua
los que te deben la vida.
Una raza poseida
de repugnante locura,
en tu daño se conjura
dando vilmente al olvido
que ella de tí ha recibido
sangre, fé, nombre y cultura!

—

No podemos consentir
semejante atrocidad,
en Cuba con dignidad
hay que vencer ó morir.
Los haremos sucumbir
dominando su fiereza,
acudamos con presteza
à exterminar los bandidos
y juremos reunidos
aplastarles la cabeza!

—

No es posible que en sus tratos
España sea bondadosa,
ni humana, ni generosa,
con unos hijos ingratos.
No hay reformas ni contratos
como hubo otras ocasiones,
las únicas concesiones
que hacemos á esos planetas
son fusiles, bayonetas,
y muchísimos cañones!

—

Si hasta hoy España ha sufrido
del mambí la audacia fiera,
y toleró que dijera
frases que su alma han herido.
Si hasta hoy generosa ha sido
concediendo su perdon
al mambí, que sin razòn
pretende ofenderla ahora,
tiemble que llegó la hora
de que pague su traición.

—

Hipòcritas por demás
le ha hecho en lucha constante
una cara por delante,
y otra cara por detrás.
Que no se tolere más
lo que daño nos reporta,
ningún español soporta
que con astucia discreta
haya nación que se meta
en lo que nada le importa!

—

Si fingir con gran cinismo
poco trabajo les cuesta,
siempre España está dispuesta
á romperles el bautismo.
Mañana, luego, ahora mismo
puede mandarles recuerdos,
y si están locos, muy cuerdos,
se volverán al instante,
pues no se paran delante
de los leones, los cerdos!

—

Máximo Gómez, ufano
según el mismo asegura,
es la primera figura
del regimiento cubano.
Del fiero dominicano
su proceder atestigua
que es negra su historia antigua
y no le gusta reñir,
pues no hace más que vivir
escondido en la manigua.

—

Según dicen es un viejo
déspota, fiero y uraño;
y que le gusta hacer daño
sin esponer el pellejo.
Que no salga le aconsejo
ni una hora de su guarida,
pues si él y su gran partida
saliesen de su escondrijo,
les garantizo de fijo
que ni uno queda con vida.

—

Otro guapo según veo
que dice el mambí formal,
es el pardo general
Don Antoñico Maceo.
Tales versiones no creo,
si es guapo no lo ha probado,
pues cada vez que ha encontrado
un grupo de guerrilleros
los suyos son los primeros
que corren màs que un venado.

—

Otro malo entre las fieras
por su instinto sanguinario.
es el negro extraordinario
que llaman Quintin Bandera.
Sus órdenes son severas
para saquear é incendiar;
pero si llega á encontrar
los nuestros en su camino,
desesperado y sin tino
corre un mes sin descansar.

—

Dicen que el mambì es valiente
los que su triunfo desean,
sabiendo que no pelean
cara á cara y frente à frente!
No hay quien algo digno cuente
de esos bandidos malvados
sus hechos más pronunciados
son el saqueo, incendiar,
á mujeres de-honrar
y matar hombres honrados!

—

Y hay quien les de protección
à esos viles manigüeros?... ... .
Si eso hacen los extranjeros
no tienen ni corazón!
Para ellos no haya perdón
fuego, destrucciòn y guerra,
acabar la vida perra
de esos que con tanta inquina
solo desean la ruina
de esta hospitalaria tierra!

—

Cuando se supo en España
que los mambises volvían
á la manigua y querían
vencernos con dura saña.
Riendo de su patraña,
y sus locas pretenciones
en todas las poblaciones
protestò el pueblo vehemente
y con entusiasmo ardiente
latieron sus corazones.

—

A Cuba! Decian ufanos
los chicos aragoneses,
los valientes montañeses
y los dignos asturianos.
Catalanes, sevillanos,
la misma voz repetían,
todos á una querían
embarcarse los primeros
para castigar severos
los que á tanto se atrevían.

—

Por el patriotismo unidas
todas las Provincias fueron
y al Gobierno le ofrecieron
sus haciendas y sus vidas!
Como hermanas bien queridas
tienen una idea sola:
y es que si el cubano inmola
sus hijos en torpe guerra
Cuba, su preciosa tierra
ha de ser siempre española.

—

Es un infame traidor,
un tonto sin experiencia,
sin religion, ni conciencia
ni sabe lo que es honor,
no es un hombre de valor
aquel que á sus padres niega,
el que á tal extremo llega
no conoce ni á sus hijos,
pues no tiene afectos fijos
quien de su patria reniega!

—

Cuando soldado caí
de Cuba se nos llamaba,
la patria en peligro estaba
y á defenderla salí.
Con gran alegría fuí
á demostrar mi valor;
pero al llegar al vapor
las fuerzas me abandonaron
y de mis ojos saltaron
mis lágrimas de dolor.

—

Al impulso de las olas
el barco se balanceaba
y ràpido se alejaba
de las costas españolas.
Allí las dejaba solas
mirándolas sin enojos,
fijos en ellas mis ojos
cuando su huella perdí
entristecido caí
sobre cubiertas de hinojos!

—

Qué cosa me sucedia
para estar entristecido?
Qué pesar habia sentido
que turbaba mi alegria?.........
Decirlo debo à fè mia
aunque á mi valor no cuadre:
era que aun de mi padre
las lágrimas enjugaba,
era que aun escuchaba
la bendición de mi madre!

—

Más no sé que voz severa
me dijo, levanta airado
peligra el honor sagrado
de tu gloriosa bandera!
Hecho entonces una fiera
de pié me puse al instante,
me paseaba delirante
sin saber que cosa hacer
y deseando tener.
al enemigo delante!

—

Por fin à Cuba llegamos.
Oh! Que bien nos recibíeron,
y cuantas cosas nos dieron
despues que desembarcamos
Los bolsillos nos llenamos
la mochila y cartuchera.........
Gloria á la tierra hechicera
que apellidan con razón,
perla de nuestra Nación
y envidia de Europa entera!

—

Por fin á campaña fuimos
y en la primera salida
con una gruesa partida
el gran encuentro tuvimos.
Fieros les acometimos
para contener su saña,
y en aquella lucha extraña
donde vencernos pensaron,
los nuestros los derrotaron
al grito de ¡Viva España!

—

Con ese grito sagrado
que cuando en el monte suena,
de entusiasmo y gozo llena
el corazon del soldado!
Avanza con èl osado
por camino malo ó bueno,
y firme, bravo y sereno,
cumpliendo con su deber
sucumbe antes que ceder
ni un palmo de su terreno!

—

Pero el mambí es tan cobarde
que nunca nos hace frente,
de su valor, imprudente
no le gusta hacer alarde.
Si nos busca, llega tarde,
todos son impedimentos,
solo se ponen contentos
y atacan entusiasmados
cuando son doce soldados
y ellos son dos mil quinientos!

—

Entonces dando alaridos
con ideas de coparlos,
trabajan por rcdearlos
atacando decididos.
"Al machete!" Los bandidos
gritan con voces potentes,
y á aquellos mil insolentes
que vencer están creyendo
los hacen salir huyendo
doce españoles valientes!

—

De esta manera pelean
los que en la manigua están,
los que ver con nécio afán
á Cuba libre desean.
Que haya tontos que lo crean
es lo que más nos indigna,
si España siempre benigna
á nadie daño le ha hecho,
reclamará su derecho
y sabrá portarse digna!

Lo que ahora dicho dejo
ya lo tiene bien probado
las veces que ha derrotado
al cobarde *Chino* viejo.
En la acción de Peralejo
á Maceo derrotó,
el tonto se figuró
vencer con grandes ventajas,
y doscientas treinta bajas
sobre el terreno dejó!

Cara à cara y frente á frente,
sin abandonar el mando,
allí pereció luchando
Santocildes el valiente.
Recordando este incidente
el llanto mis ojos baña,
pereció, no es cosa extraña
cumpliendo con su deber,
eso es lo que sabe hacer
cualquier militar de España!

En el Cobre, en el Jovito,
en Ti-Arriba, en el Cacao,
en Ramblazo, en Caonao
en Cascorro y el Caimito,
en Rodas, en Palmarito,
luchando como leones
les dieron buenas lecciones
cuando allì los derrotaron,
y que tienen les probaron
bien puestos los pantalones.

—

"Que me vengan á salvar!
—dice llorando Maceo,
"—comprometido me veo
en este odioso lugar."
Pero tal cosa intentar
fuera petulancia vana,
los sesos se desilvana
y su talento derrocha
queriendo pasar la Trocha
que hay de Mariel á Majana.

Pero el general Arolas
sus intrigas observando,
callado los está esperando
con las tropas españolas
Ya las avanzadas solas
quisieron pasar un dia,
y al ver que las recibía
con dos pares de granadas
volvieron grupas burladas
y huyendo están todavia!

—

Cien batallones están
deseando darles fin:
el glorioso San Quintin
y el heróico de Tetuán.
Siguiendo su ruta van
Almansa y Valladolid,
los buscan para la lid
Mérida, Asia, Barbastro
y sigue cerca su rastro
el batallón de Madrid.

El de Burgos y Antequera
siempre los tiene en un brete,
y en sus cargas al machete
brilla el escuadron de Albuera.
Cataluña donde quiera
les dió soberbias cojidas,
y numerosas partidas
andan el modo esquivando
de hallarse con San Fernando
para no perder sus vidas.

Al batallón de Chiclana
le tienen un miedo horrible,
y hacen todo lo posible
por no hallar al de Luchana.
No les gusta la jarana
con Baleares ni Pavìa,
y si encuentran algún día
al de Baza en su camino
pierden la cabeza, el tino,
y el alma se les enfría.

A los que le temen más
cuando de cerca los ven,
es al bravo de Bailen
y al aguerrido Wad-Rás.
Con el de Otumba jamás
le gustó entrar en refriega,
y si el de Navarra llega
cuando algo están incendiando,
los hace salir tumbando
con la zurra que les pega.

Que me parta un rayo ahora
si no es verdad lo que hablo;
le hacen la cruz como al diablo
al batallon de Zamora.
El de Luzón los azora
con tundas extraordinarias,
carreras extrafalarias
suelen dar á cada instante
cuando se encuentran delante
al batallón de Canarias.

Sus institos inhumanos
varían completamente
cuando tropiezan de frente
con los dignos asturianos.
Escaparse de sus manos
son sus únicos afanes,
y al evitar sus desmanes
con la rapidez del rayo
le hacen honor á Pelayo
y al ilustre Campomanes,

En fin, de cualquier lugar
que vengan los batallones
en todas las ocasiones
su valor han de probar.
Todos saben pelear
con el brío de una fiera,
han de evitar donde quiera
que nuestro enemigo suba
y haràn respetar en Cuba
la roja y gualda bandera!

—

Bandera que siempre ha sido
por el mundo respetada
que nunca se vió ultrajada
y que ninguno ha vencido.
Nadie arrancarle ha podido
de nuestros altos pendones,
nuestros potentes cañones
su explendor y brillo escudan
y envidiosas la saludan
todas las demàs naciones

—

Para que citar ahora
las glorias que ella adquiriera
si ha sido nuestra bandera
reina del mundo y señora?
Las hazañas que atesora
brillan tanto como el sol,
fúndanse en nuevo crisol
todos los pueblos de historia
ninguno tiene la gloria
que tiene el pueblo español.

—

A mucha honra lo tengo
ser español, si señor,
porque en los lances de honor
que soy un hombre mantengo
Con infamias no me avengo
que sè rechazar valiente,
soy generoso, prudente,
y no he tenido en mi vida
ni mi alma corrompida
ni estigma sobre mi frente.

—

Como que pobre es mi sino
la vida paso contento,
y no aspiro otro elemento
que aquel que me dió el destino.
Busquen otros el camino
de la buena sociedad,
que tengan en la ciudad
lujo, grandeza y dinero
que yo en mi aldea prefiero
mi rústica soledad.

—

Dichoso me considero
viviendo en ese lugar,
oyendo el dulce cantar
de la española que quiero.
Yo no envidio al caballero
que no tiene afectos fijos,
pues con afanes prolijos
hacen mi existencia hermosa,
las caricias de mi esposa
y los besos de mis hijos!

—

Allá trabajando ufano
sus tierras con noble ardor
es màs feliz que un señor
cualquier modesto aldeano.
No hay pensamiento inhumano
que lo acoja con doblez,
llega pobre à la vejez
falto de fuerza y salud,
modelo de la virtud
y ejemplo de la honradez.

—

A que, pues, esa ansiedad
que tiene el cubano ardiente,
de rebajarnos cruelmente
con tanta tenacidad?.......
Fuera la rivalidad!
Fuera pensamientos vanos!
Estrechemos nuestras manos
dando ofensas al olvido,
que de barro hemos nacido
y todos somos hermanos.

—

Hermanos, si! Fuera un nécio
quien tal cosa á dudar llegue,
y el infame que lo niegue
merece nuestro desprecio!
Para el traidor no hay aprecio
sino hierro que lo venza,
preciso es que se convenza
aunque á su orgullo no cuadre,
que el hijo que ódia á su madre
no tiene honor ni verguenza.

—

Deben saber los cubanos
que han dado el grito de guerra,
que á España nada le aterra
y han de morir en sus manos.
Que sus esfuerzos son vanos
para á Cuba libertar.
que vuelvan para su hogar.
que dejen la lucha odiosa,
y la Nación generosa
su perdón les ha de dar.

—

Más si en su furia beodos
no quieren pedir perdón,
España sin dilación
ha de exterminar á todos.
De escapar busquen los modos
si no escuchan mi consejo,
la astucia del chino viejo
de nada le ha de valer,
pues los nuestros han de hacer
tambores con su pellejo.

—

El Gobierno preparados
para cualquier movimiento,
puede mandar al momento
medio millon de soldados.
En la guerra entusiasmados
hallarán dulces placeres,
y si al cumplir sus deberes
mueren ocultos sus nombres,
cuando se acaben los hombres
vendrán à pelear mujeres.

—

La historia los nombres cita
de heroinas españolas,
que bastaban ellas solas
para esta guerra maldita.
Valor no se necesita,
vengan á luchar con ellos,
y armados sus brazos bellos
como antiguamente estaban,
en la manigua mataban
cuatro ó cinco mil *doncellos*!

—

Las que á sus hijos queridos
les han matado en la guerra,
con que gusto en esta tierra
lucharán con los bandidos!
Sus ataques decididos
serían luchas extrañas,
valiéndose de sus mañas
su sangre se beberían
y gozosas vengarían
los hijos de sus entrañas!

—

Hoy aqui por todos lados
no hago más que contemplar
mil familias sin hogar
y los campos incendiados.
Para esos viles malvados
el saqueo es una feria,
para ellos no es cosa seria
à su pais arruinar
y dejarlò sin tardar
sumerjido en la miseria!

—

Para el campo de batalla
vamos todos anhelantes
á exterminar cuanto antes
á esa estupida canalla!
Que perezca la morralla
que incendia con tal cinismo,
vamos todos ahora mismo
y el que se quede detrás,
ese nó tuvo jamás
ni sangre ni patriotismo!

—

A España y á este florón
los unen sagrados lazos
y arrancarlo de sus brazos
es ilusa pretensión.
No hay orgullosa naciòn
que nos compita en la historia,
siempre cubierta de gloria
España en Cuba ha luchado
y dignamente ha ganado
el laurel de la victoria

F I N

Gran vino español de Logroñ[o]

EL MEJOR Y MAS PURO

QUE SE IMPORTA EN PUERTO-RICO



Unicos agentes para toda la Isla de Puerto Rico

LUIÑA HERMANOS Y COMPª

Lit. Hermenegildo Miralles. Bailén 59. Barcelona.

☞ Las BOTELLAS que no lleven una ETIQUETA igual, no deben t[enerse] por genuinas.